



## Volante para los boletines – ¿Qué cuesta el amor?

El lunes de esta semana es el Día de los Veteranos, un día para honrar el generoso servicio de nuestros hombres y mujeres militares que han hecho sacrificios personales para asegurar y mantener nuestras preciadas libertades aquí y en el extranjero. Su ejemplo nos enseña a todos que la verdadera libertad siempre tiene un precio que no puede medirse en términos monetarios.

Nuestra cultura nos enseña que la libertad significa poder hacer lo que queramos, cuando queramos y tanto como queramos, libres de juicios o limitaciones impuestas por cualquier persona, institución o política gubernamental. Pero formar parte de una familia —ya sea en casa o en nuestra familia de fe— nos recuerda que nuestras decisiones repercuten en la vida de quienes nos rodean, para bien o para mal.

Esto no es malo. Nos ayuda a asimilar la parábola de Jesús sobre la viuda que dio sus dos últimas monedas. Como ella, nuestra mayor libertad se encuentra cuando damos de nosotros mismos generosamente en beneficio de los demás, aunque hacerlo suponga un gran sacrificio personal. En el fondo, se trata de una enseñanza sobre la naturaleza del amor de Dios. Jesús, el Hijo de Dios que literalmente lo tenía todo a su disposición, es la viuda que abrazó la pobreza mundana y no se guardó nada por amor.

Para la mayoría de nosotros, la vida en el hogar es el escenario en el que aprendemos a vivir y dar como lo hizo Jesús. No hace falta ser rico para sacrificarse con amor por los demás. Jesús es nuestra abundancia, y su ejemplo —animado en nosotros por el Espíritu Santo— nos permite dar libremente la vida por los demás (Jn 15,13), empezando por los de la casa. Ahí radica nuestra mayor felicidad. Ojalá seamos tan bendecidos como para abrazar y vivir una vida de amor, cueste lo que cueste.

**“El matrimonio basado en un amor exclusivo y definitivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo y, viceversa, el modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano”. (Papa Benedicto XVI, Deus Caritas Est, 11)**

### Venerable Vittorio y Rosalía Trancanelli

Nacido en 1946 en Perugia (Italia), Vittorio Trancanelli fue un devoto cirujano conocido como “el santo del quirófano”. Ofrecía atención médica independientemente de la capacidad de pago de los pacientes y mostraba una profunda empatía, en particular por los niños y las personas con discapacidad. Contrajo matrimonio con Rosalía en 1964, tuvieron dos hijos biológicos y siete adoptados, muchos de ellos con graves discapacidades.

También acogían en su casa, como refugio, a mujeres y niños necesitados. A pesar de padecer peritonitis, Vittorio siguió sirviendo a los demás desinteresadamente. Encarnaba el amor sacrificado, tanto en su carrera médica como en su vida familiar, y a menudo reflexionaba: “Es cierto que acoger no siempre es fácil, a veces es fatigoso, pero el Señor nos dice: ‘Si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros’”.

#### Preguntas de reflexión para parejas:

- ¿Quiénes son las personas en sus vidas que mostraron empatía? ¿Qué aprendieron de ellas que les haya ayudado?
- Piensen en alguna ocasión en la que ambos hayan hecho un sacrificio por amor o hayan servido al otro. ¿Cómo ayudó eso a que su relación creciera?

¡Escanee para obtener más información!



#### Preguntas de reflexión para padres de familia y sus hijos:

- Vittorio estuvo enfermo durante muchos años, pero utilizó su propio dolor para sentir empatía por otros necesitados, incluida su familia. ¿Cómo creen que pudo lograrlo?
- ¿Qué quiere decir Vittorio cuando dice que debemos imitar a Jesús lavando los pies unos a otros?
- ¿Se les ocurre alguna ocasión en la que alguien de su familia haya hecho un sacrificio para ayudar? ¿En qué consistió? ¿Cómo les hizo sentir?